

REFERENCIAS: DANIEL 6; PROFETAS Y REYES, PP. 396-403.

Tres veces al día



¿Les gusta platicar con sus amigos? Pueden platicar con Jesús así como con un amigo en cualquier momento, en cualquier lugar, de cualquier cosa, así como Daniel.

Darío, el nuevo rey, se sentó en su trono rodeado por sus sirvientes.
—Estas son mis órdenes —empezó—. Voy a dividir mi reino en 120 partes. Cada parte tendrá un príncipe para gobernarla. Y habrá tres hombres a cargo de los príncipes. Daniel será uno de ellos.

Algunos de los príncipes que el rey eligió no querían estar bajo las órdenes de Daniel.

—Vamos a meterlo en problemas —se pusieron de acuerdo secretamente—. Lo atraparemos haciendo mal alguna cosa, y luego le diremos al rey.

Pero aunque vigilaban cuidadosamente a Daniel, cada día, no lo pudieron encontrar haciendo algo malo.

—¡Tengo un nuevo plan! —anunció uno de los príncipes cuando se reunió con los otros hombres celosos, y luego fueron a ver al rey.

—¡Rey Darío para siempre vive! —dijeron los príncipes con una gran inclinación—. Hemos pensado que debes hacer una



Versículo para memorizar:

“Daniel [...] se puso a orar y alabar a Dios”
(Daniel 6:10, NVI).

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando oramos.

nueva ley que durante treinta días las personas puedan adorarte solamente a ti. Y si alguien desobedece, deberá ser echado en el foso de los leones.

Al rey Darío le gustaba tener personas que se inclinaran delante de él. Y si el rey hacía una ley, esta no podía ser cambiada. Así que él estuvo de acuerdo.

Los príncipes sonreían mientras se alejaban del rey.

—¡Ahora podremos pescar a Daniel! Todos saben que Daniel ora tres veces al día con las ventanas abiertas.

Los príncipes vigilaron. Pronto vieron a Daniel orando, no al rey, sino a su Dios. Rápidamente fueron ante el rey.

—Daniel todavía sigue orando a su Dios —le informaron.

Ahora el rey Darío se dio cuenta que los príncipes le habían pedido que hiciera esa ley para deshacerse de Daniel. El rey Darío quería a Daniel. Pero él rey había dado la ley, tenía que cumplirla. Daniel tenía que ir al foso de los leones.

—¡Que tu Dios a quien continuamente sirves, pueda salvarte! —le dijo el rey a Daniel cuando los soldados lo llevaron.

Toda esa noche el rey Darío estuvo preocupado por Daniel. Y cuando fue a la cama, no pudo dormir. Tan pronto como los primeros rayos del sol brillaron en la tierra, el rey fue apresuradamente al foso de los leones.

—¡Daniel! ¿Te salvó tu Dios de los leones?

—gritó ansiosamente.

—¡Oh rey, para siempre vive! —contestó Daniel—. ¡Mi Dios envió su ángel para cerrar la boca de los leones!

El rey sonrió cuando los soldados sacaban a Daniel del foso de los leones.

Rápidamente regresó a su palacio y escribió una carta para ser leída en todo su reino. “El Dios de Daniel es el Dios viviente”, escribió el rey. “¡Su Dios puede rescatar y salvar a su pueblo. Su Dios salvó a Daniel de los leones!”

La ley del rey Darío no podía impedir a Daniel que orara. Los leones no pudieron detener a Daniel de orar. Dios escuchó las oraciones de Daniel. Dios también escucha tus oraciones.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana, lean juntos la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar:

“Daniel [...]

se puso a orar (Juntar las manos e inclinar la cabeza.)

y a alabar (Con la mirada hacia arriba levantar las manos en adoración.)

a Dios” (Señalar hacia arriba.)

Daniel 6:10. (Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Lean juntos Daniel 6. Pregunte: ¿Cómo entraron los príncipes al rey Darío? ¿Qué hizo Daniel después de escuchar sobre la nueva ley? ¿A dónde iba Daniel a orar? ¿Cómo salvó Dios a Daniel de los leones? ¿Qué dijo entonces el rey Darío acerca de Dios?

Ayude a su niño(a) a encontrar un sitio especial para orar.

LUNES

Anime a su niño(a) a compartir la vasija de perfume que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente la historia bíblica. Recuérdele que sus oraciones son como fragante olor que asciende a Dios (Apocalipsis 5:8).

Ayude a su niño(a) a iniciar una lista de cosas por las cuales agradecer a Dios. Añada un motivo cada día antes de la oración.

MARTES

Platiquen acerca de Daniel en el foso de los leones.

Pregunte: ¿Cómo te sentirías si hubiera una ley que dijera que no puedes orar a Dios? ¿Qué harías?

Ayude a su niño(a) a nombrar tres lugares donde pueden orar y cuatro cosas que pueden platicar con Jesús.

Agradezcan a Jesús porque puede hablar con él(ella) en cualquier momento.

MIÉRCOLES

Vean juntos un libro acerca de los leones.

Pregunte: ¿Qué piensas que sintió Daniel estando toda la noche con los leones?

¿Crees que durmió?

¿Piensas que vio al ángel protegiéndolo?

Vende los ojos del niño(a), tómelo de la mano y llévelo(a) a dar un paseo por la casa. Después pregunte: ¿Fue fácil o difícil confiar en que yo no permitiría que te lastimaras? ¿Crees que fue fácil o difícil para Daniel confiar en que Dios lo protegería?

JUEVES

Hable a su niño(a) sobre la respuesta a una de sus oraciones. Que ellos luego hablen de una respuesta que hayan tenido a sus oraciones o recuérdelos alguna. Comience un diario de oraciones y mantenga un registro de oraciones contestadas de su niño(a).

VIERNES

Ayude a su niño(a) a hacer un foso de leones con una cobija o sábana puesta sobre sillas o una mesa.

Arrodíllense en círculo, tomados de las manos, y digan una cosa por la cual están agradecidos.